

Se ha puesto de moda, divulgar por ahí, desde diarios y revistas, los problemas de la villa. Aunque en ciertos aspectos son reales las críticas, en la mayoría de las ocasiones adquieren molestos aires paternalistas y graves acusaciones contra la alcaldía y la labor del actual consistorio. Soluciones, ninguna; ditirambos, a placer.

Problema central, el de siempre desde hace ya demasiados años: La traída de agua potable desde los manantiales del «Jofré» y «El Freixa». Ripoll, villa geográficamente enclavada en la zona húmeda de la provincia, según informó en los años cuarenta el profesor Solá Sabarís, carece de agua bastante y apta para el consumo de la población; la captación está en el llamado manantial de Coronas, aguas arriba y a la propia vera del Freser, sin que pueda evitarse la filtración de aguas del río, polucionado por las industrias ribereñas; imposible de que puedan cumplir su misión depuradora los elementales y rudimentarios sistemas emplazados, de clora-

EL RIPOLLÉS

ción y potabilización. Por ello se optó por traer agua pura, y el proyecto, redactado por los técnicos de la Comisaría de Aguas del Pirineo Oriental, aprobado por el Ayuntamiento y la Confederación Hidrográfica y autorizado, después de su publicación en el Boletín Oficial del Estado, por la dirección general de Aguas, está a punto para ser presentado a subasta para las obras. Así el asunto, están frenados los buenos propósitos en la actualidad por acciones dilatorias promovidas por quien se dice propietario de las aguas y que hasta hoy jamás ha utilizado pero que cree le son precisas para «ornato de la finca»; sin tener en cuenta que las que necesita Ripoll son las subálveas, que no adornan nada y sí mitigan la sed y satisfacen las necesidades de toda una población activa y trabajadora. Abierto el pleito e iniciados los procedimientos judiciales, la necesaria y deseada traída del líquido vital, ha quedado atascada, y sin clarificarse inminente solución; los asuntos judiciales suelen ser graves y duraderos, a menos que se entablasen negociaciones directas, lo que dudamos.

Mientras, los ripollenses carecen de agua potable y los críticos, por otro lado, atajan la culpa toda a los rectores municipales.

EL NUEVO HOSPITAL

Otras cuestiones están desempolvadas.

Los terrenos del «Pla de Sant Pere», para construcción de un nuevo hospital; sólo se sabe de la existencia de un anteproyecto y se dice

por FIGUERAS

que si en el próximo septiembre no empiezan las obras, los solares volverán al antiguo propietario que los cedió a buen precio para el aludido fin sanitario y con cláusula expresa de reintegración, en caso contrario.

Sabemos que se agilizan las gestiones; que el hospital se construirá con importante ayuda de la dirección de Acción Hospitalaria; y que se levantará precisamente en el «Pla de Sant Pere». *Ahi también emergen dificultades en orden a los cuantiosos gastos presupuestados de mantenimiento, que hasta el momento no hallan compensación por más estudios económicos que se hacen; y que también podría ser realidad la idea de trasladar el actual centro hospitalario y asilo que funciona ya en la calle Progreso. Se hallará solución.*

Según informes jurídicos, por otra parte, después del plazo hasta el próximo septiembre, habrá otros legales que otorgan casi un año más a los poseedores actuales; no acaba, por tanto, en el término indicado.

EL TRASLADO DE LAS FIESTAS DE VERANO

Se comenta también la patente polución de los ríos, la escasez de fauna fluvial, sobre la construcción de un complejo deportivo, los estudios de la juventud y el célebre traslado de las fiestas de verano.

La fiesta mayor ripollesa, la auténtica y tradicional, tiene lugar el 10 de mayo, día del patrón San Eudaldo. Acaba de celebrarse y por cierto con buen tiempo, mucha afluencia de público, presencia de extranjeros, y extraordinarios y populares actos en el programa. El homenaje a la vejez, ha revivido la noble tradición de un pueblo que se enorgullece en prodigar colectivo amor a sus venerables ancianos. La población en masa se sumó a la pleitesía. Pocos días después tuvo lugar la gran fiesta nacional de la lana y el «casament a pagés», con la presidencia de las autoridades provinciales y locales y multitud jamás superada en número. Hogaño el tiempo se mostró generoso, ya que suele llover por costumbre. Por la reiteración de lluvias, precisamente, hace años que se organizó otra fiesta, del Roser, titulada de Santa María, que tenía lugar el primer domingo de agosto. Como sea que entre el Consistorio se propuso y acordó trasladar tal «Roser» al último domingo del propio agosto, para que pudieran gozarlo en el lugar los ripolleses todos, que solían ausentarse a primeros de agosto por las vacaciones anuales, se ha armado revuelo en el que han intervenido, con más o menos derecho, y con fútiles razones, más extraños que propios.

Así las fiestas de Santa María de ahora en adelante, de no mediar otras innovaciones, ten-

drán lugar en la última semana de agosto, en sábado y domingo.

FUSION CON LA PARROQUIA

Para cumplir la sentencia del Tribunal Supremo, el gobernador civil de la provincia ha ordenado que se lleven a cabo las necesarias diligencias para unir, de hecho, los municipios de Ripoll y La Parroquia de Ripoll, en uno solo, con la denominación del primero.

En ambas secretarías municipales se están realizando los trabajos, estadísticas y presupuestos a tal fin, para ulterior aprobación.

En realidad se ha terminado ya la dualidad de municipios en ubicación única. Todo es Ripoll.

Los servicios podrán realizarse con más cooperación y mayor eficiencia.

HOGAR DEL PENSIONISTA

Han empezado las obras del Hogar del Pensionista, en la carretera de San Juan. Derribado el ruinoso inmueble de la guardería infantil, en el propio solar se levantan ya los muros de la que será casa de los jubilados, que los hay en gran número, por ser Ripoll la localidad gerundense, en proporción elevada, de mayor censo de trabajadores, tanto manuales como burócratas.

AMBIENTE TURISTICO

A pesar del mayo frío y del junio poco soleado, es mucha la presencia de forasteros y turistas extranjeros, venidos para recrearse con la visita al real monasterio de Santa María, los claustros — recién restaurados, aunque falta consolidar el tejado — el campanario románico y el museo folklórico.

De seguir la tónica iniciada, el próximo verano será testigo de presencia masiva de admiradores.

Ripoll tiene base para explotación turística, aunque habría de cultivarse; faltan muchos detalles para arreglar.

Han anunciado que se terminará el acceso al repetidor de televisión y que dentro poco el tal repetidor funcionará normalmente, sin las averías a que está sometido de continuo.

Los de la villa, y los visitantes, agradecen los buenos augurios y les satisface que por quien proceda se procure trabajar aún más, para la completa dignificación de Ripoll.